

26 10/26

# EL CRITICON.

PERIÓDICO DOMINGUERO, LENGUARAZ Y NOVELERO.

## ENSAYOS DE UNA COMEDIA.

### ACTO I.

### ESCENA I.

*Criticon y su Ayudante de crítica en una modesta salita,*

- A. ¡Albricias, señor, albricias!
- C. Qué tenemos? qué has sabido?
- A. Lo que esperábamos ya: Mil encontrados juicios.
- C. Pero al fin, ¿qué es lo que dicen?
- A. Tanto, que tuera prolijo....
- C. Acaba....
- A. Señor, los unos, Echándola de concisos, Que han hallado mucha paja En la introducción...
- C. Clarito: Un pajar! ..
- A. Eso tal vez ...
- C. Jesús hombre, qué borricos! Y sin embargo, eso prueba Que toda se la han comido.
- A. Que está en ella algo pesado.
- C. Yo nunca me precipito.
- A. Que hay en todo poca gracia.
- C. El tiempo lo trae consigo: ¡Hay tantas calamidades?... Por ejemplo, el pauperismo....
- A. Quieren que usted los divierta Con chistes y alegre estilo.
- C. Pues bien: daremos á luz

- En el próximo domingo, Nuestro diálogo cómico: ¿Nó tiene el tono festivo?
- A. Si, señor; pero... es violento...
- C. Já, já... por que no me rio?
- A. Porque siempre la miseria Del pobre nos ha aflijido.
- C. Pues no me hables mas de pobres, Y solo sí de los ricos. ¿Hay cosa mas espantosa Que oír llorar á un mendigo, Siempre cubierto de andrajos, Siempre aterido de frio?... Con que apartemos la vista De los cuadros aflictivos, Iremos poquito á poco Haciéndonos chistosísimos.
- A. Dudo mucho.
- C. ¿Qué?...
- A. Sirvamos Nosotros para el oficio. Nada tenemos de cómicos...
- C. Cierto.
- A. Y entónces?...
- C. Opino; Que debemos ensayarnos En nuestro albergue solitos, Haciendo muchos visages, Diciendo mil desatinos.
- A. Temo, señor, que el ensayo Perder nos haga el juicio.
- C. Pues solo así agradarémos: El ejemplo es conocido. ¿No ves como en el teatro Se ejecutan de autorcillos

Vivarachos y traviesos  
 Mil sainetes divertidos,  
 Y el público se complace  
 Con leda faz en oírlos?  
 No hay en ellos fin moral,  
 Todo se reduce á mimos,  
 Tramoyas de gente alegre,  
 Trabesuras de cupidos;  
 Pero en cambio allí te ries,  
 Y regresas muy tranquilo  
 A tu hogar, sin un recuerdo  
 A las borrascas del siglo,  
 Que harán calzar el coturno  
 A Talmas desconocidos.

A. Bueno es eso, lo conozco:  
 Para el tiempo en que vivimos,  
 Es preferible lo alegre  
 A lo triste; convenimos;  
 Pero entre muchos sainetes  
 Y comedias que hay, estimo  
 Las de fin moral tan solo  
 Con sus actos instructivos.

C. Volvamos á nuestra tema.  
 Por los tres clavos de cristo.

A. Dejemos las bufonadas,  
 Y vamos al grano limpio.

C. Tu dirás.

A. Que es necesario  
 Saber por que derruimos,  
 Y no edificamos nada...  
 Ya sabe, porque lo digo.

C. Malas alusiones haces,  
 Malas teclas has movido.

A. Los muros que estan por tierra,  
 Por qué así? por qué motivo?

C. Por que se hiciesen despues  
 Nuevas calles y edificios.

A. Y entónces, por qué no se hacen?

C. Por que, segun he oido,  
 No hay fondos...

A. ¡Vaya por Dios,  
 Con qué pobreza vivimos!  
 ¿Y los fondos del terreno?

¿Y el crédito, y el prestigio  
 Para negociar con ellos,  
 De un celoso municipio,  
 Interin no se vendieren,  
 Buscando algun anticipo?...  
 C. Bien hablas; pero hay inmensa  
 Distancia del hecho al dicho.  
 ¿Tan fácil es encontrarlo?...  
 No digas, no, desatinos.

A. ¡Son tan cortos mis alcances!...  
 Pues, señor, me cierro el pico.

C. Habla, habla de otra cosa;  
 Pero con mesura y tino,  
 De modo que nos aplaudan  
 Sin crearnos enemigos.  
 Por tus informes, ya sabes  
 Que errores he cometido  
 Al hablar del Señor Manso,  
 Diciendo que era sobrino  
 El que solo ahijado era;  
 Y con gusto rectifico  
 Tambien, que es solo un hermano,  
 Y no capellan el mismo.  
 Señor, como por tu culpa  
 Le mandé á la imprenta escrito.

A. Pues, señor, por capellan  
 Es de muchos conocido;  
 Y en cuanto á que sea ahijado,  
 Y no, como dije, sobrino  
 Echemos la culpa á quien  
 Primero que yo lo dijo  
 Ante varios circunstantes,  
 Entreteniendo á un corrillo.

C. Aunque error de poca monta,  
 Aclararlo es muy preciso  
 Si hemos de ser para todos  
 Criticones fidedignos.

A. Señor, no me olyidaré  
 De tan saludable aviso:  
 Me marchó á correr el campo;  
 Dios me ilumine el camino....  
 (VASE.)

## CONSEJA.

En la rejion de los mapas  
De Don Domingo Fontan,  
Suele cantarse esta copla  
De enamorado gañan.

Abrem' á porta Marica,  
Mariquiña de Xulian,  
'Abrem' á porta Marica,  
Que me vai trabar ó can.

— Abre la puerta Maria,  
Abresela al perillan,  
Y verás lo que resulta  
De que se acerque galan.

Acuérdate de lo que á Rosa  
Le sucedió con Fabian,  
Y á la señora Josefa  
Con don Pedro el sacristan.

Ambas son madres con hijos,  
Ambas solteras estan,  
Y aubas para mantenerlos  
Se desvelan con afán.

Ambas lloran sus deslices,  
Mientras á viejas se van,  
Y á los corrillos de viejas  
Materia de charla dan.

La desgracia está en que nunca  
Maridos encontrarán,  
Pues rara vez tales sobras  
Las solicita algun Juan.

Recuerda la señorita  
Doña Amalia de Teran;  
Que por demasiado amable  
Con su amante el capitan,

La ha dejado solterita,  
Al son del tarran plan plan,  
Madre de un tierno pimpollo,  
Que nació junto al Orzan.

Y para que entiendas bien  
Al que nació en san Julian

Del Ferrol, oye tambien  
Lo que es parte de su plan.

¡Ay, rapaciña de Mera,  
Filla de Payo Xulian,  
Nonte fies de Farruco,  
Mira que ch'e muy truan!

Dèixalle falar de lonxe,  
Mentras ladra ó teu guardian,  
Que denoite andan os demos  
A facer algun desman,  
Non abras á porta, non,  
Que anda en forma de galan  
A veces tras das rapazas  
Para tentalas, Satan.

Mira non che vote as poutas  
Como fai ó gabilan  
Co as pombinas, que nos picos,  
Da serra os seus niños fan.

Cásese pronto, si colle  
Para todo ó ano pan,  
E si non quere casarse,  
Deixa que lle trabe ó can.

## CUENTO.

Gritó el arriero Antonio  
A un par de borricos malos:  
"Por mas que os lleve el demonio,  
Os he de matar á palos...  
Arre, arre"... Y el zís, zás,  
Del palo buena detrás.

Aquellos, que trasportaban  
Unos pellejos de vino,  
Fingieron que resbalaban  
En el áspero camino  
Hasta que al suelo cayeron  
Y los odres se rompieron.

Esto le aconseja al sabio,  
Que no debe nunca al necio  
Hacerle ningun agravio,

Tratándole con desprecio,  
Pues de cargar mucho el carro,  
Viene el hundirse en el barro.

No basta que los serenos  
Ostenten su buena voz,  
Es preciso que articulen  
Sus voces mucho mejor,  
De lo que suelen hacerlo  
Varios de ellos, vive Dios,  
Pues nunca sé por su canto  
La hora que dió el reloj.  
Tengan escuelas de voces  
Delante de un regidor,  
Y por su aptitud sepamos  
Cuando son las doce ó dos.

### Entre Cruces el Diablo.

Borracho estaba el demonio  
O furioso enamorado  
Que en el coro se ha encajado  
De una santa catedral:  
Y sin reparo a la Cruz  
De la que siempre huye listo  
Desde que le venció Cristo,  
Allí sienta su réal.

Y sobre sí, ó no ha de ser  
Quien rija aquel coro el Chantre,  
Arma un cisco atroz el djantre  
Y héteme pleito y Belen:  
Y ni el dñan ni los mas  
Que allí tienen mando y silla,  
Pueden contener la ardilla  
Que corre por el anden.

Conjurad por Dios al diablo  
Gentes que acudis al templo:  
No sigáis el triste ejemplo  
De reír y no de orar:  
Echad de ese templo al sucio,  
Pues si en el templo se aferra  
¿Qué le queda ya en la tierra  
Al diablo por conquistar?

### UN BABIECA.

¡Qué suavidad de voces!  
Qué armonia tan galana  
Tiene ese organillo, Pepe,  
Que resuena en la antesala!  
Himno de Riego.... el Hernani...  
Vals... y Valspolka... ¡una danza!...  
Polkamazurca... muineira...  
Jota... schottis ¡ay que gracia!  
¡Vamos, si los estrangetos...  
Para todo. Estos panarras  
De gallegos, solo sirven  
Para nabos y patatas.

—Pues mira, Atanasio, mira  
Cuanto la pasion engana.

El autor de Mondonedo  
Es, Luis Ronco se llama  
Y rifa esa hermosa obra  
Tan completa y acabada  
Que una esposicion pedia  
Si algo fuera nuestra patria.

—Pepe, Pepe, ¿No parece

Que algo disuena esa danza?...

¡Y el Hernani está confuso...!

Y la jota no compasa.

¡Vaya! será bueno l'epe.

¿A mi, chico, no me agrada,

Al principio creí oír...!

Algo que me ilusionaba.

¡Tienen mucho que hacer, mucho

Nuestros artesanos para

Dar en artes bellas

Una simple palotada!

¡Para todas estas cosas

Francia, Francia y la Alemania!

—Y cincuenta mildemonios

Que á tí te arranquen de España.

CORUÑA:

IMPRENTA A CARGO DE T. POMBO.

1855.